



RECUADRO II.2:

Sistema de Mensajería SWIFT

Para la ejecución de las transacciones financieras, es esencial tener sistemas de comunicación específicos, eficientes y seguros entre las instituciones. La comunicación de información financiera se articula en mensajes estandarizados que transmiten información clave entre las instituciones financieras a través de códigos comunes. Estos mensajes financieros transmiten información sobre pagos, transferencias de dinero y activos, consultas sobre estado de sus cuentas, datos corporativos, entre otra información relevante. El rápido progreso de las redes y capacidades computacionales ha ayudado a mejorar la eficiencia, velocidad y seguridad en la transmisión de mensajería financiera, así como el acceso a estos sistemas, propendiendo a la propagación de sistemas dominantes debido a las eficiencias de red.

Si bien a nivel internacional existen una serie de sistemas de mensajería, actualmente SWIFT (*Society for Worldwide Interbank Financial Telecommunication*) con sede en Bélgica, es el proveedor de mensajería financiera estandarizada globalmente utilizado por las entidades para la comunicación de pagos y otra información financiera relevante, tanto a nivel nacional como internacional^{37/}. El uso masificado de SWIFT a nivel global potencia la convergencia e interoperabilidad entre las distintas jurisdicciones, lo que actualmente la convierte en una plataforma esencial para la canalización de pagos transfronterizos.

Al día de hoy, SWIFT conecta a más de 11 mil instituciones financieras que abarcan más de 200 países y territorios. Entre ellas se encuentran muchas infraestructuras del mercado financiero, especialmente sistemas de pago de alto valor, como los sistemas LBTR de los bancos centrales, que interactúan con sus participantes mediante SWIFT. Debido a su carácter sistémico, esta plataforma de mensajería cuenta con estándares operacionales y de ciberseguridad de alto estándar, que son supervisados y monitoreadas por las principales economías del mundo^{38/}. Mecanismos de encriptación de mensajes y sistemas de contingencia, entre otros controles, mantienen al sistema seguro y resiliente. Sin embargo, gran parte de la seguridad del sistema depende de las instituciones financieras usuarias del sistema y que han sido sujeto de eventos operacionales y ciberataques. Para ello, SWIFT implementa un marco de controles de seguridad que deben seguir los usuarios del sistema con objetivo de protegerlos de dichos eventos y con ello a la red completa^{39/}. Este protocolo, considera tres pilares enfocados en asegurar el ambiente de operación local; conocer y limitar el acceso a la red; y detectar y responder ante eventos anómalos.

37/ SWIFT es una sociedad cooperativa bancaria cuya sede central se encuentra en Bélgica.

38/ SWIFT es supervisado en primera instancia por el SWIFT *Oversight Group* (OG), que corresponde a un comité cooperativo compuesto por representantes de los bancos centrales G-10 y presidido por el National Bank of Belgium (NBB), quien es el supervisor directo.

39/ El protocolo se conoce como SWIFT *Customer Security Controls Framework* (CSCF).



En lo más reciente, SWIFT está implementando a nivel global el nuevo estándar ISO 20022 para incorporar un mayor nivel de interoperabilidad de diferentes sistemas, potenciando pagos transfronterizos, de acuerdo con las recomendaciones internacionales. El nuevo estándar trae también beneficios en la funcionalidad tales como flexibilidad, armonización, resiliencia, enriquecimiento de los datos y cumplimiento^{40/}. El Sistema LBTR del BCCh, tiene prevista una fecha de migración para el primer semestre de 2025.

El amplio uso de SWIFT especialmente para pagos transfronterizos lo convierte en una herramienta que trae consigo múltiples beneficios en materia de conectividad y acceso a mercados internacionales. Si bien existen sistemas alternativos, su interoperabilidad con SWIFT y otros sistemas resulta relevante a momento de evaluar su uso. Los sistemas de pago de alto valor, operados por la Fed, el Banco de Suiza y Banco de Japón funcionan con una mensajería distinta, pero que permite la comunicación con SWIFT. En términos generales, sin embargo, para una institución financiera o jurisdicción no tener acceso a la plataforma de SWIFT dificultará la comunicación financiera transfronteriza. Por lo tanto, una desconexión de la red tiene importantes efectos en las relaciones financieras y comerciales de la institución en cuestión.

En los últimos años, la desconexión temporal o permanente de SWIFT a instituciones financieras, o incluso jurisdicciones, se ha utilizado como instrumento de sanciones políticas. Tal es el caso de los bancos iraníes, y en lo más reciente de 10 bancos rusos.

^{40/} Para más información véase <https://www.iso20022.org/>